

ENSAMBLAJES NEOLIBERALES

EMILIANO SACCHI, JULIA
EXPÓSITO, MATÍAS
SAIDEL, EMILIO LO VALVO

¿Qué tienen en común lxs
repartidorxs inmigrantes,

EPÍLOGO:
ANDREA TORRANO

los hacheros, una empleada doméstica raciali-
zada y las nuevas derechas chetas, blancas,
educaditas? Imágenes diversas coinciden en
la violencia, la precariedad, el trabajo semies-
clavo, las plataformas digitales, la migración
forzada, la crisis del salario, la ausencia de de-
rechos, el sexismo, el racismo, las formas co-

54

FP18

loniales y patriarcales. Mues-
tran qué vidas valen, cuáles
son descartables, en qué con-
diciones producen y cómo de-
vienen explotables y goberna-

J. EXPÓSITO - E. LO VALVO - E. SACCHI - M. SAIDEL

ENSAMBLAJES NEOLIBERALES. MUTACIONES DEL CAPITALISMO CONTEMPORÁNEO

INTRODUCCIÓN

17 de julio de 2018. En Twitter se hace tendencia la imagen de un repartidor esperando para retirar un pedido en el mostrador de un McDonald's de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La foto, donde se podía ver a un anciano con la caja naranja al hombro, fue acompañada de información falsa. Se decía que era un jubilado argentino de 78 años que tomaba ese trabajo para alimentar a su esposa enferma. Luego llegó la desmentida levantada por medios nacionales e internacionales. Como la gran mayoría de lxs repartidorxs, Jesús Morgado era un inmigrante de 68 años que había llegado tres meses antes desde Venezuela donde trabajaba como farmacéutico. Ya le habían robado dos bicis que aún no había pagado y alquilaba temporalmente un departamento en Flores. Los medios destacaron que el repartidor no se expresaba con dolor ni rechazo sobre su trabajo: "Yo enfrento el trabajo con placer". Un año después, a través de Twitter se viraliza nuevamente la imagen de una *riders* detenida en una vereda. Esta vez, la foto retrata a una mujer con una caja roja al hombro sosteniendo la bicicleta con una mano y a un bebé con la otra. La escena disparó todo tipo

de juicios y comentarios que fueron desde la condena a la explotación y a la inseguridad vial hasta la celebración del empoderamiento femenino. La rider, inmigrante venezolana y analista en sistemas, declaró que estaba camino a la guardería y que la bici le permitía cubrir las necesidades de su hija: “yo estoy viviendo día a día con mi bebé”. A partir de 2015, con las facilidades para remitir giros de dinero al exterior, se produjo el boom de las “economías de plataforma” cuyas cajas térmicas inundaron el paisaje de los principales centros urbanos de Argentina. De acuerdo a uno de sus managers, estas empresas se limitan a ofrecer una plataforma para “conectar” a un grupo de personas “con tiempo libre pero sin dinero” con otras “sin tiempo pero con dinero”.

25 de mayo de 2020. En el día en que Argentina conmemora el inicio del proceso emancipador del poder colonial y en el marco del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), una denuncia anónima en la ciudad de Cipolletti permitió descubrir que una de las empresas de transporte más importante del país trasladaba a trabajadorxs migrantxs temporarixs (lxs “golondrinas”) en una cámara frigorífica sellada con precintos. Tras la denuncia, la policía pudo verificar que en la cámara del camión, se encontraron veinte hacheros chaqueños en malas condiciones de salud. Provenían de trabajar en una estancia propiedad de la misma empresa transportista ubicada en la provincia de La Pampa y dedicada a la experimentación y explotación genética agropecuaria. De allí se dirigían a la ciudad de Cipolletti, donde serían embarcados en un ómnibus con destino a Buenos Aires. Tras el descubrimiento del hecho, la primera actuación policial fue la detención de lxs trabajadorxs por encontrarse violando el aislamiento obligatorio y recién luego de que la noticia se hiciera pública, intervino la Procuraduría de Trata y Explotación de

Personas (PROTEX). En el marco de la investigación por la supuesta violación de la cuarentena, se pudo comprobar que los hacheros habían sido trasladados a la estancia también de forma clandestina, que vivían allí en condiciones extremadamente precarias —en carpas de lona y sin sanitarios—, que esa forma de transporte irregular e insegura era habitual y que no estaban registrados como trabajadorxs de ninguna forma. La empresa fue denunciada por “presunta trata de personas para fines de explotación laboral”. Frente a esa situación, la provincia de Río Negro, estableció un protocolo que impide a lxs trabajadorxs ingresar a la provincia con sus hijxs, que aplica prohibiciones especiales de circulación en los espacios públicos, que establece que en caso de contagio no tendrán retribución por los días que dure el aislamiento, entre otras medidas draconianas.

2 de junio de 2020. En Recife (Brasil), en los predios gemelos frente al mar, que años atrás fueron escenario de las manifestaciones del *Movimento Ocupe Estelita*, un niño de cinco años e hijo de una de las empleadas de la *primeira dama* de la ciudad de Tamandare que se encontraba a su cuidado, cayó del noveno piso. Mirtes, la empleada doméstica (negra como el 90 % de las empleadas) no podía respetar el aislamiento social. Sus patrones no la dispensaron del trabajo al que tuvo que asistir toda la pandemia. Ese día en particular tuvo que llevar consigo a su hijo Miguel de 5 años por estar cerradas las escuelas. Sari, su patrona, como era de costumbre, recibió a eso de las 10 hs. a su manicura. Mirtes, respetando su rutina, a la misma hora salió a pasear a los perros de la casa, no sin antes pedirle a su patrona que cuidara a su hijo en el tiempo que le tomaba el paseo canino. Sari aceptó pero rápidamente se vio abrumada por la presencia del niño, al cual, a modo de juego, invitó a subir a unos de los

ascensores del predio para poder terminar su *manicure*. Puso al niño en el elevador y apretó algunos botones. El ascensor se abrió en el noveno piso y Miguel bajó. Según muestran las cámaras de la torre, encontró una ventana abierta, en ella el motor de un aire acondicionado al que se subió y luego cayó a la calle. Al volver de la caminata, su madre lo encontró en el piso aún con vida, pero nada pudieron hacer lxs médicxs que llegaron de inmediato. Frente a las cámaras de TV Mirtes relató: “Ella me confiaba sus hijos a mí y a mi madre. Infelizmente, en el momento en que le confíe a mi hijo, ella no tuvo paciencia para cuidarlo y lo metió en el ascensor. Yo sé, no lo niego, que mi hijo era un niño un poco terco y que quería hacer lo que quería. Pero independiente de eso es un niño. Era un niño”. Sari fue condenada por negligencia en el cuidado de un menor, pero ese mismo día pagó la fianza y salió en libertad. Paradójicamente el caso sentó jurisprudencia y permitirá juzgar bajo esa figura a lxs empleadxs domécticxs que tengan niñxs a cargo.

25 de mayo de 2021. Las noticias anuncian que estalló un artefacto explosivo en un local del *Frente de Todos* en Bahía Blanca. La explosión se produjo de madrugada, por lo cual los daños fueron solo materiales. Lxs autorxs del hecho dejaron volantes que también fueron repartidos en movilizaciones “anticuarentena” de otras ciudades cercanas. Dichos panfletos contenían un mensaje contra lxs políticxs y sindicalistxs corruptxs, periodistas cómplices, jueces “puestos a dedo”, los niveles de pobreza, desocupación e inflación, la falta de libertades, las bajas jubilaciones, el aborto, la “hipersexualización de los niños” mediante la Educación Sexual Integral —que se asocia a la pornografía—, la subversión de los valores naturales, la traición a la patria y el incumplimiento de la Constitución. Nadie resultó herido por

el atentado y nadie se atribuyó el ataque, precedido por la aparición de pintadas antisemitas en la escuela judía de la misma ciudad. Si bien no caben dudas de que estas acciones provienen de grupos minoritarios, el mensaje dejado por “lxs autorxs” del atentado condensa muchas de las preocupaciones de las nuevas derechas que se hallan en un proceso de desmarginalización creciente. Los volantes advertían que estos y otros motivos eran suficientes para iniciar “la purga” contra un *establishment* corrupto y parasitario que “quita libertades” y con su educación “progre” desconoce la naturaleza en la que “existen dos sexos”, y contra quienes avalan la dictadura del marxismo cultural y lo políticamente correcto. Este discurso no propone sino purgar a las políticas sociales y a sus beneficiarixs, a lxs inmigrantxs, a lxs trabajadorxs precarixs. Contra un sistema decadente, donde la izquierda habría ganado la batalla cultural, defiende los valores morales tradicionales, las jerarquías raciales y sexo-genéricas, la propiedad privada, la religión, la libertad de emprender sin pagar impuestos, de circular sin barbijos, de trabajar y consumir sin ser perturbados por la “infectadura” justificada en una pandemia que “no existe”. Apela a la necesidad de rebelarse y propone tomar las calles e inundar las redes sociales con mensajes de odio e indignación.

A primera vista, pareciera que estas cuatro escenas no tienen nada en común más allá de cierta pertenencia espacial y temporal. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, no se trata de una simple coexistencia, sino de los heterogéneos fragmentos que componen el ensamblaje neoliberal. Las escenas de lxs repartidorxs inmigrantes, los hacheros, la empleada doméstica racializada y las nuevas derechas, se entrelazan y dan cuenta de las mutaciones contemporáneas en los modos de acumulación

y de producción de subjetividad. La violencia, la precariedad, el trabajo semiesclavo, las plataformas digitales, la migración forzada, la crisis del salario, la ausencia de derechos, el sexismo, el racismo, las formas coloniales que son inherentes al capitalismo neoliberal quedan expuestas en ellas. Muestran qué vidas valen, cuáles son descartables, en qué condiciones producen y cómo devienen explotables y gobernables. Se trata de cuatro escenas ordinarias de la vida contemporánea entre miles de otras posibles. Sin embargo, son fragmentos de lo real que anudan las mutaciones que aquí queremos analizar: de la producción y del trabajo, de la colonialidad, de la reproducción social y de las subjetividades políticas.

Tras un período donde el neoliberalismo fue pensado en el terreno de la ideología, de la historia de las ideas, de las políticas económicas o como una forma de sociedad, en este libro proponemos resituar su crítica a partir de estas mutaciones. Nuestro recorrido se inicia con las transformaciones que se generaron a mediados de los setenta, sigue con la consolidación mundial de los procesos de neoliberalización en las décadas siguientes y nos sitúa en el actual interregno.

En los años noventa, David Harvey ofrecía una de las primeras sistematizaciones de lo que llamaba las diversas *teorías de la transición* del capitalismo tras la crisis del fordismo: postindustrial, desorganizado, flexible, eran algunas de sus características. Desde entonces, éstas no han dejado de proliferar. Más recientemente se ha comenzado a hablar de capitalismo cognitivo, semio-capitalismo, producción biopolítica, neoliberalismo, etc. Estos son solo algunos de los múltiples conceptos que se han formulado para describir estas mutaciones que comenzaron a desplegarse en los años setenta y suponen una gran diversidad de modos de interpretarlas, de explicar sus causas o trazar sus genealogías,

de situar sus elementos definitorios y de pronosticar sus tendencias de desarrollo. Los supuestos teóricos, históricos y políticos de cada concepto no son necesariamente compatibles con el resto. Algunos acentúan la continuidad, otros la ruptura. Algunos privilegian las mutaciones productivas, otros las regulaciones. Sin embargo, su misma proliferación da cuenta de la existencia de una mutación del capitalismo que, en términos generales, suele quedar demarcada por un proceso progresivo de financiarización de la producción y por una consecuente metamorfosis y crisis en el mundo del trabajo.

Desde la crisis financiera del centro del capitalismo global en 2007/2008, existe una percepción generalizada de que nos encontramos frente a límites insuperables del capitalismo neoliberal. Sin embargo, mientras algunos labran el acta de defunción, sus restos cadavéricos seguían operando a través de las mismas políticas que habían llevado a la crisis. Más aún, en este marco, surgieron nuevos liderazgos autoritarios de ultraderecha que, a pesar de su retórica antiglobalización, no cuestionan al neoliberalismo ni como proyecto político e intelectual, ni como programa de *governance* económica, ni como razón normativa, ni como modelo de producción y acumulación. Por el contrario, no hacen más que consolidar el sistema de poder neoliberal y su racionalidad económica como principal fuente de normas. Por eso, lejos de ser las sepultureras del neoliberalismo, estas derechas radicales en ascenso son su *progenie mutante*. Para utilizar el lenguaje de la época, el avance viral del neoliberalismo no deja de mutar produciendo nuevas cepas cada vez más letales.

En los próximos capítulos nos interesa abrir el campo de las mutaciones y sus ensamblajes más allá de un esquema histórico lineal y progresivo, dando lugar a una pluralidad de mutaciones

que se dan en diversos niveles no siempre coincidentes y que, no obstante, se superponen y se articulan, dando lugar a los abigarramientos propios de nuestro tiempo.

En un primer momento, recorreremos el pasaje del fordismo al posfordismo y seguiremos las hipótesis que refieren a las mutaciones de la producción. En ellas se anudan el cambio tecnológico crucial de la automatización e informatización, la transformación social y cultural traccionada por el devenir biopolítico del trabajo, y las singulares formas de valorización del capital a través de la financierización y la deslocalización de la producción.

Por otro lado, mostraremos que esa mutación postfordista va de la mano de una transformación de las lógicas coloniales en el capitalismo neoliberal. No hay una sola historia del trabajo ni una tendencia unívoca en la producción capitalista. Por el contrario, sostendremos que la noción de trabajo asalariado, que impregnó el imaginario de las ciencias sociales, es apenas una isla en el mar de las heterogéneas formas de explotación atravesadas por diferencias raciales, coloniales y sexo-genéricas. Esto nos llevará a analizarlas en relación con el carácter continuo de la acumulación originaria y su violencia sobre los cuerpos y territorios.

Precisamente, en un tercer momento, analizaremos de qué forma los modos de vida feminizados y racializados son los más intensa y violentamente explotados. Atendiendo a las mutaciones reproductivas y su relación con la producción de valor en un capitalismo determinado por las finanzas y la deuda, mostraremos la composición contemporánea de este diferencial de explotación. Nos referiremos no solo a la crisis actual del patriarcado del salario, sino también a la tensión particular entre la sostenibilidad de la vida y la reproducción del capital que se teje en el presente. Por último, analizaremos el modo en que la crisis financiera

acelera una mutación autoritaria, cuya genealogía se remonta tanto a las teorías neoliberales como a los procesos de neoliberalización a través de dictaduras genocidas, populismos autoritarios, endeudamientos masivos y reestructuraciones violentas del Estado y la sociedad. En dicho marco, abordaremos el auge de las nuevas derechas radicales que, lejos de dar solución a los problemas sociales producidos por cuatro décadas de neoliberalización, apenas permiten desahogar la ira y el resentimiento de los hombres blancos sobre las poblaciones migrantes, racializadas y feminizadas, que son las más afectadas por las sucesivas crisis. En suma, este libro es el producto de un debate colectivo y plural sostenido en el tiempo y pretende ofrecer un diagnóstico que dé cuenta, de forma situada, de ciertas complejidades, abigarramientos y desafíos que presentan las mutaciones contemporáneas del capitalismo. Desde allí, busca ofrecer un conjunto de preguntas e hipótesis que se sumen a las múltiples voces que intentan pensar nuestro tiempo y luchan por transformarlo.

POR ANDREA TORRANO

EPÍLOGO

*No subestiméis hoy la perdurable potencia
de aquellos que luchan y son derrotados
Michael Hardt y Antonio Negri, Asamblea*

En los últimos años el término neoliberalismo volvió a recobrar una fuerza inusitada en Argentina y a nivel mundial. Luego del colapso financiero del 2007/2008, con la quiebra de Lehman Brothers, que impactó -aunque de manera diferencial- en todo el mundo, tanto en el norte global como en nuestra región se empezaron a alzar voces que auguraban el “final del neoliberalismo” y daban la bienvenida a una “etapa postneoliberal”. En nuestro país, este presagio fue acompañado con el fortalecimiento del Estado y de las políticas sociales durante el gobierno Kirchnerista, luego de la devastadora crisis social y política del 2001. No obstante, durante la segunda década del siglo XXI, asistimos a un *revival* neoliberal, en el cual el neoliberalismo pareció recobrar toda su fuerza. La aparición de los gobiernos de Donald Trump en Estados Unidos, Jair Bolsonaro en Brasil, Mauricio Macri en Argentina y más recientemente Boris Johnson en Reino Unido -por nombrar sólo algunos- dieron cuenta de un retorno neoliberal, que, a decir verdad, nunca se había ido del todo.

Con la emergencia de la pandemia por COVID-19 se hizo evidente la necesidad de políticas públicas y de la presencia del

Estado para preservar la vida. Si bien el virus nos afectó a todos por igual, también nos diferenció en términos de protección. La pandemia hizo evidente cómo la vida se encuentra expuesta a violencias económicas, raciales y de género. El desarrollo de las vacunas y su acceso hizo evidente las profundas desigualdades de raigambre colonial entre los países. También hizo patente que millones de vidas siguen expuestas a las violencias del capitalismo colonial y patriarcal: para muchas mujeres el confinamiento fue una trampa mortal, niñas encerradas con sus agresores, intensificación de las tareas de cuidado no pagas, asfixia de quienes viven en condiciones de hacinamiento, incremento del trabajo sobreprecarizado y pérdida de empleos, invasión del teletrabajo, producción y captura permanente de datos a través de nuestra conexión en las redes, bombardeo mediático y publicitario, violencia policial y criminalización vecinal. La pandemia nos reveló un complejo entramado de poderes que se apropia de nuestro cuerpo, nuestro tiempo y nuestros afectos, de los bienes comunes y de la vida en general.

Ensamblajes neoliberales recoge todas estas cuestiones, nos ubica en la encrucijada actual a la que nos enfrentamos con el neoliberalismo y, al mismo tiempo, nos permite pensar sus efectos en el contexto de pandemia global. El libro da cuenta de la permanencia del neoliberalismo en nuestras vidas -a veces más explícita, otras más oculta-, a través de las múltiples mutaciones del poder del capital. Hablar de ensamblajes -y en plural- sugiere que se trata de un complejo dispositivo global, social y político con variaciones a través del tiempo. Como señalaba Michel Foucault, el neoliberalismo no es una ideología, ni un cálculo político, ni tampoco una doctrina compacta u homogénea, sino una “nueva

programación de la gubernamentalidad liberal”¹¹². Es decir, una forma de gobierno, un conjunto de saberes, prácticas y técnicas, que despliega una racionalidad orientada hacia el gobierno de los individuos y que promueve una forma de vida. *Ensamblajes neoliberales* remite, entonces, a un conjunto de operaciones, estrategias y concatenaciones heterogéneas articuladas bajo una racionalidad política: la razón neoliberal.

Tomando distancia de las preguntas que habitualmente se hacen en relación a *qué es* el neoliberalismo: “¿Es el neoliberalismo una ideología que fetichiza el mercado? ¿O es un programa político destinado a establecer el dominio de la clase capitalista? ¿Es el neoliberalismo enemigo del Estado? ¿O favorece al Estado para mantener las condiciones para mercados competitivos?”¹¹³, *Ensamblajes neoliberales* se pregunta más bien por *cómo funciona*: ¿Cómo se articulan estos elementos heterogéneos que lo componen? ¿Cuáles son los mecanismos sociales y subjetivos que involucra? ¿Qué efectos produce? ¿Qué hace que sea tan persistente? De esta manera, busca desentrañar las líneas de fuerza y composiciones que el neoliberalismo ha tenido a lo largo de 50 años, para, fundamentalmente, revelar la compleja y heterogénea trama que presenta en la actualidad.

El libro comienza con cuatro “paisajes neoliberales” que representan las mutaciones contemporáneas en los modos de acumulación y de producción de subjetividad, y que se han vuelto escenas repetidas de nuestra vida cotidiana. Si bien inicialmente nos lleva a preguntarnos: ¿Qué tienen en común lxs repartidorxs inmigrantes,

112 Foucault, Michel. *Nacimiento de la Biopolítica*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006, 120.

113 Cf., Vallier, Kevin. “Neoliberalism”, *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Summer 2021 Edition), Edward N. Zalta (ed.). Disponible en: <https://plato.stanford.edu/entries/neoliberalism/>

los hacheros, una empleada doméstica racializada y las nuevas derechas que protagonizan estas escenas?, inmediatamente descubrimos que estas imágenes diversas dejan entrever las líneas de fuerza que componen este ensamblaje: producción y trabajo, colonialidad, reproducción social y subjetividad política.

En este sentido, se construye una nueva escena o un nuevo modo desde donde pensar el neoliberalismo. Ya no se trata del enfrentamiento Estado/mercado, o entre mercantilismo y proteccionismo, o entre público/privado, sino de un complejo dispositivo que no puede reducirse a estos pares dicotómicos. Analizar el neoliberalismo como un ensamblaje, o más bien ensamblajes, hace que estas tradicionales categorías opositivas se vuelvan obsoletas y que debamos comprenderlo como una compleja red de líneas de fuerza, con sus mutaciones y derivas. Para dar cuenta de estas tramas y tensiones, el libro comienza con las transformaciones en la acumulación de capital y la producción que se produce a mediados de los setenta, la posterior consolidación de los procesos de neoliberalización a nivel mundial y las particularidades que presenta en nuestra actualidad. Esta genealogía no sólo revela las mutaciones del neoliberalismo en términos temporales sino también en términos espaciales, esto es, cómo dicha racionalidad producida en el norte se expande hacia el sur global, con derivas y efectos particulares.

Si bien el libro muestra cómo la razón neoliberal promueve el desmantelamiento de las políticas sociales, las formas de explotación extractivistas (de la vida y de los recursos naturales) y de financiarización, la concentración de la riqueza y la acumulación por desposesión, esto no significa que se trate de una mera política económica. En sintonía con Christian Laval y Pierre Dardot, para quienes “el neoliberalismo no es sólo destructor de reglas,

de instituciones, de derechos, es también productor de cierto tipo de relaciones, sociales, de ciertas maneras de vivir, de ciertas subjetividades”¹¹⁴, lxs autorxs exhiben cómo gestiona lo político, lo social y las subjetividades. La razón neoliberal ha afectado profundamente a la sociedad y calado hondo sobre nuestra vida. Esto es lo que hace (lamentablemente) tan potente al neoliberalismo, que no se trata de una fuerza que dice no, que es restrictiva y/o represiva, sino que dice sí a nuestros deseos y a nuestros afectos. El neoliberalismo opera fundamentalmente sobre las subjetividades y por eso es tan difícil combatirlo. El sujeto, o más bien las subjetividades, constituyen la *materia prima* sobre la cual actúa el neoliberalismo¹¹⁵. Pero, como advierten lxs autorxs, las subjetividades y los cuerpos, están marcados no sólo por la clase, sino también por el género, la raza, la sexualidad. De allí que no es posible comprender este complejo ensamblaje si no es a la luz del capitalismo y además, necesariamente, como destacan lxs autorxs, del colonialismo y del patriarcado.

Ensamblajes neoliberales da cuenta de la mutación del trabajo y la producción, de la crisis del fordismo y la emergencia del postfordismo, con la incorporación de automatización –hasta la robotización- y la informatización, y la aparición de las plataformas digitales. Ahora entre la fábrica y el mercado existe una transmisión dinámica de información y descentralización de la producción, una superposición entre el tiempo de trabajo y tiempo de vida, donde relaciones laborales son flexibles –el trabajador debe adaptarse a tareas diferentes-, móviles –pasar con frecuencia de un puesto a otro- y precarias –no hay contra-

114 Laval, Christian y Dardot, Pierre. *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*, Editorial Gedisa, Barcelona, 14.

115 Cf., Guattari, Félix y Roldnik, Suely. *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Tinta Limón-Traficantes de sueños, Buenos Aires, 2005, 41.

tos que garanticen un empleo estable a largo plazo. Se trata de una mutación del trabajo, del trabajador, que tiene profundas consecuencias sociales: el trabajador ya no está fijado a la fábrica, el trabajo productivo traspasa las paredes de la fábrica y se extiende por toda la sociedad. Como señala Antonio Negri, la producción deviene social puesto que el modo de producción, como el modo de control y de insubordinación, se concentran sobre la subjetividad y la comunicación¹¹⁶.

Pero, como señalan lxs autorxs, estas mutaciones deben ser vistas desde la perspectiva poscolonial y feminista. El trabajo asalariado supone una división internacional, colonial, racial y sexo-genérica. El desarrollo del capitalismo debe comprenderse como un proceso de proletarización masculina que se plasmó en el Estado social basado en el trabajo asalariado del varón. Esto aseguró un régimen heteronormativo y burgués que garantizaba un lazo entre el trabajo, la familia y la nación.¹¹⁷ En la actualidad, asistimos a un proceso de precarización del trabajo y de la vida, a la intensificación y la emergencia de nuevas formas de desigualdad sexo-genéricas, raciales y coloniales. En consecuencia, es preciso comprender las formas de explotación en relación con la acumulación originaria y la violencia sobre los cuerpos y territorios.

El libro analiza cómo la mutación postfordista se articula con la transformación de las lógicas coloniales en el capitalismo neoliberal. Esto tiene como consecuencia que el neoliberalismo, a pesar de ser un fenómeno global, no funciona o tiene los mismos efectos en todos los lugares de manera homogénea. Por el con-

116 Negri, Antonio. "Peugeot: fábrica reestructurada y producción de subjetividad", en: *Fin del invierno*. La isla de la Luna, Buenos Aires, 2004, p. 43.)

117 Cf., Mitropoulos, Angela. "Oikospolitics, and Storms". *Global South*, 1, 2009, 66-82.

trario, impacta diferencialmente sobre los cuerpos y las vidas, especialmente sobre los cuerpos antiguamente colonizados y hoy racializados. Por lo cual, cuando pensamos en el trabajador en nuestras latitudes debe tomarse en cuenta que el proceso de transformación del trabajo tuvo particularidades propias en función de la diferencia colonial y racial, donde el reconocimiento de la heterogeneidad histórico-estructural -tal como la describe Aníbal Quijano-, hace visibles formas anómalas. Asimismo, pone de relieve que el trabajador-ciudadano explotable blanco y el sujeto dependiente racializado expropiable están en mutua relación. Para lxs autorxs, la ampliación de la racialización es la condición para la expropiabilidad de lxs trabajadorxs. En este sentido, recuperan la noción de *colonialidad del trabajo* de María Lugones y la de *patriarcado del salario* de Silvia Federici, y proponen la “*colonialidad del salario*”, que les permite articular la intrincada diferencia colonial, racial y sexual presente en nuestras sociedades.

Ensamblajes neoliberales nos muestra las profundas consecuencias de la transformación del capitalismo en la reproducción social. Si bien durante mucho tiempo la reproducción social fue marginada de los estudios sobre el capitalismo, en la actualidad -gracias a los feminismos- adquiere centralidad, ya que no puede comprenderse el trabajo productivo sin la *reproducción social del capital* y la *reproducción de la vida*. En efecto, como sostiene Meg Luxton, “la producción de bienes y servicios y la producción de la vida son parte de un proceso integrado”, es decir, que las actividades que realiza el trabajador para la sostenibilidad de su propia vida -comer, dormir, pero también el trabajo doméstico y de cuidados- son indispensables para el capital. Estas activida-

des han estado históricamente a cargo de las mujeres, y se trata de un trabajo no remunerado.¹¹⁸

Las mutaciones reproductivas deben ser analizadas en relación a las finanzas y la deuda, que impactan de manera diferencial sobre los modos de vida feminizados y racializados, pero también en relación a la acumulación por desposesión. En este sentido, los cuerpos racializados, migrantes, sexo-generizados son re-producidos como “recursos naturales”, expropiables y explotables por el capital. Por eso la necesidad de tener una mirada feminista sobre la deuda, como proponen Luci Cavallero y Verónica Gago, ya que debemos contraponer la abstracción financiera a los cuerpos y las violencias. La deuda tiene consecuencias directas sobre los cuerpos feminizados y racializados -exponiéndolos aún más a las violencias machistas- y se cristaliza en el endeudamiento de las economías domésticas -sostenidas generalmente por mujeres-,¹¹⁹ que quedan sujetas a una deuda que se “debe” pagar pero que es infinita.

El libro también profundiza en la alianza entre el neoliberalismo y los nuevos fascismos y conservadurismos. Wendy Brown había señalado el “monstruoso engendro” en que se habría convertido el neoliberalismo en la segunda década del siglo XXI por su alianza con los nuevos conservadurismos, pero *Ensamblajes neoliberales* mas bien sugiere que esta unión existe desde que se comenzaron a instalar políticas neoliberales en Latinoamérica. Chile -primer laboratorio neoliberal- con la dictadura de Pinochet, seguida por nuestro país, con la última dictadura cívico eclesiástico militar a cargo de Videla. Como sabemos, el neoliberalismo en nuestras

118 Cf., Tithi Bhattacharya. “Mapping Social Reproduction Theory”, *Verso*, 2018. Disponible en: <https://www.versobooks.com/blogs/3555-mapping-social-reproduction-theory>

119 Cavallero, L. y Gago, V. *Una lectura feminista de la deuda: vivas, libres y des-endeudadas nos queremos*, Fundación Rosa Luxemburgo, Buenos Aires, 2019.

latitudes se impuso a sangre, fuego y terror. Los discursos conservadores bajo el lema “Dios, Patria, Familia” de las dictaduras se aunaron con las políticas neoliberales: privatización de servicios públicos, primacía del mercado por sobre el Estado, promoción y expansión de la cultura neoliberal, junto con el socavamiento de movilizaciones sociales y de organizaciones sociales y políticas. Pero estos “procesos de neoliberalización” no sólo se llevaron a cabo a través de las dictaduras, sino también de populismos autoritarios, endeudamientos masivos y reestructuraciones violentas del Estado y la sociedad.

De esta manera, el libro echa luz sobre el entramado neoliberal con los conservadurismos, pero también con la violencia. Para lxs autorxs, el autoritarismo y la violencia son inherentes a la misma racionalidad neoliberal. Proponen la noción de “neoliberalismo autoritario”, que lejos de ser un oxímoron, les permite definir no sólo “un conjunto de ideas y a las formas de autoritarismo estatal que fueron necesarias para implementarlas o sostenerlas, sino también al modo violento de operar de los propios dispositivos neoliberales en la transformación de los modos de gestión de la vida cotidiana, en los hogares, espacios urbanos, empresas, etc.”¹²⁰. En este sentido, los nuevos conservadurismos y fascismos no ponen en riesgo al neoliberalismo, sino que vienen a reforzarlo.

La particularidad que presenta nuestro tiempo es que la democracia dejó de ser un obstáculo para el neoliberalismo, y ahí la paradoja: que si bien el neoliberalismo es profundamente antidemocrático -está en contra de lo social y lo político y el Estado- al mismo tiempo necesita de la democracia o del discurso de la democracia para perpetuarse. El neoliberalismo, desde su imple-

120 Vid. Supra., cap. 4. “Neoliberalismo autoritario”.

mentación, siempre nos ha mostrado ser profundamente antidemocrático, sea con las dictaduras o las llamadas democracias actuales. *Ensamblajes neoliberales* revela que bajo la fachada democrática de la razón neoliberal se encuentra la violencia de clase, racial y de género. Por eso no se trata sólo de una mirada crítica sobre el neoliberalismo y las mutaciones del capital, sino también sobre las democracias con gobiernos autoritarios y el socavamiento de la justicia social.

A pesar de que las mutaciones del neoliberalismo parecen ser cada vez más mortíferas y nos envuelven en un paisaje desolador, los movimientos sociales (feministas, antirracistas, ambientalistas, migrantes) parecen todavía tener la potencia para resistir a este embate neoliberal. También aquí podemos hablar de una mutación, aunque si bien no del capital sí del modo de organización de las fuerzas que resisten y luchan. Ya no se trata del fantasma comunista que recorre occidente amenazando al capitalismo y la propiedad, sino, como señala Suely Rolnik de resistencias micropolíticas que se organizan alrededor de la producción de subjetividad¹²¹. La derrota histórica sufrida por los procesos revolucionarios en nuestros países no terminó de enterrar los sueños de justicia social. De ahí que la potencia que se enfrenta hoy con más agudeza al neoliberalismo es el feminismo. También nos muestra que el sujeto de la historia ya no es la clase obrera, representada por el varón asalariado, sobre el que se montó el Estado social, sino que emerge de manera compleja un precariado compuesto por feministas, migrantes, sujetxs racializadxs, que encarnan la contingencia del conflicto político, pero también una historia de resistencia y la insubordinación.

121 Rolnik, Suely. *Esfemas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el incinsciente*. Tinta Limón, Buenos Aires, 2019.

Para quienes el espacio para manifestarse son las calles y las plazas de las ciudades y ya no las fábricas. En la Argentina esto se vincula con el movimiento obrero organizado que siempre tomó las calles como espacio de disputa política y también con los movimientos piqueteros durante la crisis del 2001. En la actualidad, las grandes movilizaciones de la marea feminista por el aborto legal, en contra la violencia hacia las mujeres y diversidades sexo-genéricas y los femicidios, contra la deuda y todas las formas de precarización son la punta de lanza contra la razón neoliberal. En Chile, la lucha de lxs estudiantes contra la privatización de la educación superior y, recientemente, contra el aumento del boleto del transporte, pero también contra todas las políticas neoliberales que se vienen impulsando desde más de 30 años. O en Brasil, las grandes movilizaciones de las feministas contra Bolsonaro y su neoconservadurismo evangélico. Quizá la novedad de nuestro presente se signe más porque la derecha ha empezado a disputarnos la calle.

Ensamblajes neoliberales es una aguda crítica a la matriz capitalista extractivista y depredadora, patriarcal y colonial. Es una “grilla de inteligibilidad” que permite desentrañar la razón neoliberal, con sus líneas de fuerza y mutaciones. Pero también es una suerte de pormenorizada cartografía de los mecanismos y efectos del neoliberalismo que nos orienta para la insurgencia. Porque no hay saber que no esté acompañado de poder, porque deseamos transformarlo todo. La lucha sigue.

EMILIANO SACCHI

Investigador de CONICET. Profesor de Teoría Política en la Universidad Nacional del Comahue. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires y Licenciado en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Rosario. Ha sido becario doctoral y posdoctoral del CONICET e investigador visitante en diversas universidades argentinas y extranjeras. Contacto: emiliano_sacchi@yahoo.com

JULIA EXPÓSITO

Investigadora de CONICET, docente de la cátedra Análisis Político y del Centro de Investigaciones Feministas y Estudios de Género, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, UNR. Posdoctorado CONICET, UNR. Doctora en Ciencias Sociales, UBA. Master en Estudios culturales, UNR. Licenciada en Ciencia Política, UNR. Autora del libro *El marxismo inquieto* (Buenos Aires, Prometeo Libros, 2018). Activista feminista. Contacto: expositojulia@gmail.com

MATÍAS SAIDEL

Doctor en Filosofía Política del Istituto Italiano di Scienze Umane. Investigador adjunto del Conicet-INES. Profesor titular de Filosofía Política en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina. Ha sido becario posdoctoral del CONICET e investigador visitante en España y Estado Unidos. Contacto: msaidel@fts.uner.edu.ar

EMILIO LO VALVO

Profesor adjunto de Análisis Político, responsable de la Cátedra Libre B. Spinoza, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, UNR. Ha sido becario doctoral del CONICET. Doctorando en Ciencias Sociales, UBA. Licenciado en Ciencia Política, UNR. Contacto: lovalvo.emilio@gmail.com

ÍNDICE

Ensamblajes neoliberales.

Introducción	1
1. Mutaciones productivas	11
De la acumulación de capital a la producción biopolítica.....	14
Devenires del trabajo y subsunción de la vida en el capital	17
Financiarización	23
2. Mutaciones pos-coloniales	27
Colonialidad del salario.....	31
Devenir pos-colonial	37
3. Mutaciones reproductivas	45
Trabajo reproductivo	48
Capitalismo patriarco-colonial	53
4. Mutaciones autoritarias	59
Neoliberalismo autoritario.....	61
El auge de la ultraderecha.....	69
Epílogo. Por Andrea Torrano	79

90

**INTERVEN-
CIONES**

CRÉDITOS

Dirección editorial

ARIEL PENNISI - RUBÉN MIRA

Diseño gráfico de Colección

RUBÉN MIRA - LALO DÍAZ

Armado de ejemplar

LALO DÍAZ

Colectivo editorial

**ARIEL PENNISI - RUBÉN MIRA - GONZALO DÍAZ
PABLO BARBIERI - JOHANNA BOCK - LAURA BELVEDERE
GUILLERMO UENO - SANTIAGO M. ROGGERONE
JOSEFINA TOMMASI - ROCIO HEINE
NAHUEL CROZA - FLORENCIA CARBAJAL**

Los libros de 90 intervenciones

se pueden encontrar en rededitorial.com.ar

Seguinos en  @rededitorialred y  @rededitorial

Ensamblajes neoliberales : mutaciones del capitalismo contemporáneo /
Julia Expósito ... [et al.]. - 1a ed. - Vicente López : Red Editorial, 2022.
96 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-987-48537-8-3

1. Ciencia Política. 2. Capitalismo. 3. Neoliberalismo. I. Expósito, Julia.
CDD 327.0904

ISBN 978-987-48537-8-3



bles. Fragmentos de lo real que anudan las mutaciones que este libro de escritura colectiva aborda desde el concepto de “ensamblaje neoliberal” y cuatro escenas, paisajes neoliberales, analizando la producción y el trabajo, la reproducción social y las subjetividades políticas. El gesto consiste en aportar a construir una grilla de inteligibilidad nueva para la crítica efectiva de la razón neoliberal y, en el mismo movimiento, trazar una cartografía para la insurgencia. La urgencia de un saber acompañado de poder que desee transformarlo todo.

VOLUMEN 54 · FILOSOFÍA POLÍTICA 18

90

INTERVEN-
CIONES

90 libros de hasta
90 páginas para leer en
90 minutos.

Acciones para reunir un
nosotros. Ensayos para
interpelar al presente.

